

## JUEVES SANTO

Jueves Santo. Ultima cena. Eucaristía. Dolor y gozo. Adiós y permanencia.

Y uno no sabe con absoluta propiedad, si es un día para recordar con pena en el corazón o con exultancia del alma.

Es, en escencia, el jueves, el último día de Jesús. Por lo menos, las últimas horas que comparte con sus discípulos. Le acompañan después hasta el Huerto, pero desfallecen dormidos. Jesús queda solo; definitivamente solo. Los hombres se apartan de El. «Soy de la Humanidad oprobio y de la plebe, mofa.» (Psl. 21. 7)

El jueves fué el día de los adioses, el día en que se consumó la traición. Día del prendimiento. Día triste. Pero en cambio, es también el jueves Santo escenario del legado eucarístico, y que nos mueve a profundas gratitudes. Dios no quiso para nosotros una condena de soledad. Quiso permanecer, para ayudarnos.

La Iglesia, consciente del doble simbolismo del Jueves Santo y que mueve a paradoja, rompe en este día la tradición cuaresmal, olvida morados en los altares, y albos ornamentos cubren el Cristo, y el sacerdote viste también de blanco al celebrar la misa. El altar se adorna con flores, y se canta el «Gloria», que corean las campanas festivas.

Después, no obstante, después del Himno Angélico, la Iglesia prevé la inminente tragedia de Jesús. De súbito, manifiesta su duelo. Ya no volveremos a oír las campanas, ni la música del órgano, donde lo hubiere. Todo quedará en silencio, en grave luto, hasta el día de la Resurrección. Ni tampoco en el momento acostumbrado del Santo Sacrificio, será dada la paz, en recuerdo del beso traidor de Judas.

En compensación a esta

fiesta truncada, herida, la Iglesia ordenó la festividad del Corpus Christi, para celebrar con toda alegría y esplendor la magnificencia de la Eucaristía.

Antiguamente, en el día de Jueves Santo se celebraban tres misas. La primera era para reconciliación de los penitentes, de aquellos que eran sometidos durante la cuaresma a ciertas prácticas penitenciales. Pero al suprimirse la penitencia pública, también la misa dejó de celebrarse.

Una segunda misa se celebraba en beneficio de los catecúmenos, durante la cual eran bendecidos los Santos Oleos con que habían de ser ungidos, al recibir el Bautismo. Pero esta ceremonia ha quedado hoy constreñida a los Obispos y a la misa que celebran en sus respectivas catedrales.

La tercera misa, única que queda en la actual disciplina, es conmemorativa de la Institución de la Santísima Eucaristía en el Cenáculo de Jerusalén. Y para darle mayor relieve, no se permite celebrar mas de una misa en cada iglesia.

La celebración del Jueves Santo, parece datar del siglo IV, y en sus orígenes se oficiaba por la tarde una misa solemne «In Coena DOMINI», conmemorativa únicamente, de la Institución de la Eucaristía. Práctica que se ha implantado de nuevo entre nosotros, después del Decreto de Reforma de Semana Santa, Nov. 1956, pronunciado por el Primer Congreso Internacional de Liturgia Pastoral, que tuvo lugar en la ciudad de Asís, y que incluye diversas modificaciones en las funciones litúrgicas del «Triduo Sacro». Modificaciones que merecieron de Pio XII las siguientes palabras dirigidas a los miembros del Congreso: «Le dispositif nouveau de la Semaine Sainte, a aidé les fidèles à participer davantage à l'amour, aux souffrances et à glorification de Notre Seigneur.» — I.

### Semana Santa

#### SOLEMNIDADES RELIGIOSAS EN NUESTRA PARROQUIA

**JUEVES SANTO, 3:** Por la tarde a las 6'30, Oficio solemne de Comunión. Terminado el Oficio, Procesión al Monumento. (En las Iglesias filiales, dicha solemnidad empezará a las 5).

**VIERNES SANTO, 4:** Por la mañana, a las 9, rezo del Santo Rosario y Sermón de la Pasión. Seguidamente, canto de Maitines y Laudes, llamados vulgarmente «Fassos». Por la tarde a las 5, solemne Acción Litúrgica de la Pasión y Muerte del Señor y Comunión. (En las Iglesias filiales dicha solemnidad empezará a las 3). A las 8 de la propia tarde, Vía-Crucis público.

**SABADO SANTO, 5:** Por la tarde a las 7, Funcion de la Soledad de la Virgen. (Se oirán confesiones desde las 6 de la propia tarde). A las 11 de la noche, se dará comienzo a la Solemne Vigilia Pascual con la Bendición del Fuego Nuevo, Seguirá luego la Bendición del Cirio Pascual, canto del pregón y de las Lecciones, primera parte de las Letanias de los Santos y Bendición de las Fuentes Bautismales. Seguidamente, Renovación de las Promesas del Bautismo por parte de los Fieles asistentes. Finalmente, canto de la segunda parte de las Letanias de los Santos y Misa cantada de Comunión.